

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL.

SUSCRIPCION.

Madrid... 20.789... 24.460... 41.243

DON JOSE DE PALMA Y RICO... Plaza de Lucha, n.º 5, Madrid.

TIRADA DE EL IMPARCIAL DE AYER.

Madrid... 20.789... 24.460... 41.243

RECIBIDOS EN LOS ANUNCIOS... precios convencionales.

ADVERTENCIA

EL IMPARCIAL repartió ayer en Madrid 12.303 números y por medio de los vendedores...

SOBRE EL DECRETO DE BOLSA.

De poco espacio disponemos hoy para ocuparnos del decreto sobre Bolsa...

No podemos, sin embargo, dispensarnos de hacerlo, ya que nuestro apreciable colega la Epoca...

No tome, pues, nuestro apreciable colega ni a olvido ni a falta de voluntad el que ayer no hayamos examinado las observaciones que nos dedicaba.

El artículo de la Epoca es un prodigio de habilidad para defender el decreto...

Veáse por qué hemos dicho antes que el extenso artículo de nuestro apreciable colega es un prodigio de habilidad...

De esto no tiene la culpa nuestro apreciable colega; tiene la culpa el decreto.

Ayer publica la Epoca otro suelto acerca del mismo asunto, en el cual habla del bolsín...

Y por qué no se ha cumplido, apreciable colega? Porque nadie podía obligar a su cumplimiento...

En el preámbulo del decreto á que nos referimos, se insiste en mantener la prohibición de contratar fuera del local de la Bolsa...

—Estos caballos encañan y llegaremos con veinte minutos de retraso al próximo relevo.

—Pues, correo, yo aseguro que entraron en la cañera ayer tarde á las siete.

—Eso no está bien, y dirás á tu patron que dará una queja.

—Este diálogo, acompañado del ruido de herraduras y de resonantes juramentos, despertó á Chateaubrun en lo mas profundo de su sueño...

—Dónde nos encontramos, postillon? preguntó Chateaubrun bajando los cristales y sacando la cabeza.

—En Courtenne, respondió la resonante voz de un mozo de cuadra.

—No me satisface del todo tu contestación, dijo entre dientes el capitán...

—Si el señor quiere bajar para estirar un poco las piernas, dijo cortésmente el correo...

—Por mí, con el mayor gusto respondió.

—Pues es curioso! pero creo que no...

—Ahí es verdad, estamos en el equinoccio, dijo el correo...

—No obstante, decía para sí mientras que ayudaba al viajero á subir al coche.

—Si seran brutos estos parisienses, que se echan al cuerpo ochenta leguas por ver cómo sube el mar.

Chateaubrun volvió á ocupar con la mayor ligereza su sitio entre sus dos compañeros...

El tipo devoraba el espacio como si quisiera alcanzar al fantástico inglés que habia conducido la noche anterior.

—Oh! de siete á ocho horas por lo menos, y creo que ganará mas tiempo, y que no llegaremos ni para aprovechar lo que nos queda.

—Que el diablo cargue contigo y con tus orencias! dijo entre dientes el capitán...

—De siete á siete y media de la tarde, mi capitán. Si se baja Vd. allí, llegaremos más pronto á Brest...

—Pues es curioso! pero creo que no...

—Pues es curioso! pero creo que no...

—Pues es curioso! pero creo que no...

se como antes de la promulgacion del decreto de 10 de julio...

Nuestro apreciable colega es harto competente y conocedor en estas materias para no comprender que lo mismo que ha sucedido con las restricciones impuestas por la ley de 8 de febrero de 1854...

Mas restricciones puso el decreto de 5 de abril de 1846, que suprimió pura y simplemente las operaciones á plazo. Aquel decreto no entraba en que la fianza aumentase o no aumentase...

Además, ¿no ha sido ministro, y ministro de Fomento el Sr. Orovio, mientras estuvo en vigor la ley de 8 de febrero de 1854?

—Todas estas prescripciones, dice tambien nuestro apreciable colega, han sido hasta ahora letra muerta...

—Pero hay que advertir que pocas líneas antes, después de decir que las operaciones continuaron haciéndose como antes del decreto de 10 de julio...

—Veáse por qué hemos dicho antes que el extenso artículo de nuestro apreciable colega es un prodigio de habilidad...

De esto no tiene la culpa nuestro apreciable colega; tiene la culpa el decreto.

Ayer publica la Epoca otro suelto acerca del mismo asunto, en el cual habla del bolsín.

Y por qué no se ha cumplido, apreciable colega? Porque nadie podía obligar a su cumplimiento.

En el preámbulo del decreto á que nos referimos, se insiste en mantener la prohibición de contratar fuera del local de la Bolsa...

—Estos caballos encañan y llegaremos con veinte minutos de retraso al próximo relevo.

—Pues, correo, yo aseguro que entraron en la cañera ayer tarde á las siete.

—Eso no está bien, y dirás á tu patron que dará una queja.

—Este diálogo, acompañado del ruido de herraduras y de resonantes juramentos, despertó á Chateaubrun en lo mas profundo de su sueño...

—Dónde nos encontramos, postillon? preguntó Chateaubrun bajando los cristales y sacando la cabeza.

—En Courtenne, respondió la resonante voz de un mozo de cuadra.

—No me satisface del todo tu contestación, dijo entre dientes el capitán...

—Si el señor quiere bajar para estirar un poco las piernas, dijo cortésmente el correo...

—Por mí, con el mayor gusto respondió.

—Pues es curioso! pero creo que no...

—Ahí es verdad, estamos en el equinoccio, dijo el correo...

—No obstante, decía para sí mientras que ayudaba al viajero á subir al coche.

—Si seran brutos estos parisienses, que se echan al cuerpo ochenta leguas por ver cómo sube el mar.

dines del Retiro, estaba ofrecido á 14,20 en la Puerta del Sol...

Las contradicciones, como se va viendo, existen ya en el mismo artículo de nuestro apreciable colega...

En ese mismo suelto dice hablando de la fianza de los agentes y del aumento de esta en el decreto reciente...

Nuestro colega padece un error al indicar que ahora han quedado legalizadas las operaciones á fecha.

Las operaciones á fecha que prohibió el decreto de 5 de abril de 1846, fueron declaradas legales por el de 30 de setiembre de 1847...

respecto al decreto de 12 de enero de 1859, además de que en el preámbulo de la declaraba con fundamento...

—Tenemos que dejar para otro artículo lo relativo á la fianza, pero desde luego podemos decir que el ministro habria tenido buenos deseos de acertar...

—Atendida la firmeza de carácter y la rectitud de principios que todos reconocen en Mr. Dufaure...

—Leemos en el Tiempo: El periódico la Bandera Española ha sido suspendido por veinte días.

—Lo sentimos, en primer lugar, por lo que esa medida puede afectar á los intereses del colega...

El número de la Prensa Gaditana recibido ayer publica un artículo cuyo epígrafe es El nuevo Ayuntamiento de Medina...

—Tarjetas de visita á 12 rs. el 100. Se hacen con prontitud en la imprenta de este periódico.

—La Política de anoche consagra su primer fondo á tratar de la filoxera, insecto que ataca las raíces y aun las hojas de las vides...

En todas partes cosechan habas.

Chateaubrun, pasando con gran cuidado por no despertar á su amigo.

—Vd. ha servido ya, según se ve, dijo militante al correo, á quien pretendía conquistar.

—La fase fué de efecto, porque el aludido respondió con visible satisfacción.

—La verdad es que estos caballos me parecen que andan poco y creo que están cansados...

—Oh! en cuanto á las autoridades no se dan tan mal trato, pero hay un inglés que se dirige á Brest en una berlina tan pesada como un ferguson...

—Ah! dijo el capitán, que prestaba suma atención, con que se dirige hacia Brest y marcha de prisa?

—Si, y yo pregunto: qué podrá ir á hacer en Brest? Pero después de todo me río de sus prisas...

—Oh! de siete á ocho horas por lo menos, y creo que ganará mas tiempo, y que no llegaremos ni para aprovechar lo que nos queda.

—Que el diablo cargue contigo y con tus orencias! dijo entre dientes el capitán...

—De siete á siete y media de la tarde, mi capitán. Si se baja Vd. allí, llegaremos más pronto á Brest...

—Pues es curioso! pero creo que no...

—Pues es curioso! pero creo que no...

—Pues es curioso! pero creo que no...

El Tiempo nos ha dispensado la singular honra de tomar para asunto de su primer artículo una de las cuatro misceláneas que le dedicábamos ayer.

—Dícenos entre otras cosas nuestro apreciable colega que los espíritus á que nos referimos se encuentran á todas horas desde el café de la Iberia hasta las Cuatro Calles...

—Pues tampoco en esto está bien informado el Tiempo: á los espíritus á que nos referimos se les encuentra mas frecuentemente en las calles Mayor, del Arenal y de Alcalá...

Respecto á si el señor ministro de Gracia y Justicia vendrá, ó no vendrá, en que se limiten en nada ni por nadie sus planes de arreglo...

—Acepta el Tiempo la apuesta?

Es de lo mas notable, en su género, que conocemos la siguiente noticia de la Correspondencia:

—Hoy han celebrado una larga, aunque casual entrevista, los Sres. Balaguer y Cánovas...

—Una larga conferencia en medio de la calle de Alcalá... ¿Y el tram-vía?

La notable Revista de España, cuyo crédito sube de día en día, publica en su último número un interesante artículo sobre política exterior...

—Nosotros que no podemos apartarnos de nuestro cometido, ni detenernos en polémicas estériles...

—Llevado sin duda de este propósito, y como para dar patente muestra de la mayor intimidad...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...

—No por el señor marqués de Molins, presidente de la Academia española y muy versado en el conocimiento de la historia de su país...